

PLATAFORMA 0'7

MARCOS DE REFERENCIA
DE LA ACCION COLECTIVA DEL 0,7:
ASPECTOS IDEOLÓGICOS Y ESTRATÉGICOS.

Este documento es un intento de condensar aquellos aspectos básicos relacionados con los planteamientos ideológicos y estratégicos del 0,7. Pretende aunar lo viejo y lo nuevo, las intuiciones originales, y el cúmulo de nuevas y variadas aportaciones que durante los pocos años de experiencia han ido cincelandando el perfil del 0,7 en nuestro país. Tiene vocación de servir como instrumento de encuentro y de debate útil para que todos/as nos sintamos identificados/as y reconocidos/as en un mismo marco de trabajo común. Consta de tres partes. La primera expone la visión que podemos compartir de las situaciones que están en la base de nuestra acción. Lo que hemos denominado nuestro marco de referencia problematizador. La segunda define los aspectos estratégicos que con bastante probabilidad compartimos, tanto a nivel de reivindicaciones como a nivel de estrategias de acción. Finalmente, la tercera parte subraya las bases motivacionales de nuestro compromiso con esta causa.

I. El marco de referencia problematizador.

1.1 Los tres aspectos de nuestra denuncia: inhumanidad, injusticia e insostenibilidad.

Nuestra acción se enmarca en el contexto de nuestra más enérgica condena y nuestro más profundo rechazo, al actual "orden social y económico mundial", por considerarlo tremendamente inhumano, crecientemente injusto y peligrosamente insostenible.

1.1.1 *Tremendamente inhumano*, por cuanto condena al hambre, a la miseria y a la pobreza más absoluta a amplias capas de población del planeta, tanto en los países del Sur, como, en menor medida, en los países del Norte. Nadie escapa a su inhumana crueldad. Los datos, en términos absolutos, constituyen una elocuente evidencia de ello:

- * "Una cuarta parte de la humanidad vive en estado de pobreza absoluta, es decir, más de mil millones de personas no pueden adquirir el alimento necesario para llevar una vida activa. El 70% de estas personas son mujeres".
- * "Cada año mueren de hambre en el mundo cerca de cuarenta millones de personas, (el equivalente a toda la población española en un solo año). En cifras redondas, 100.000 personas mueren diariamente a causa de la pobreza, de ellas 35.000 son niños y niñas menores de cinco años".
- * "Mil trescientos millones de personas no tienen acceso al agua potable. Este dato adquiere mayor relieve si tenemos en cuenta que el 80% de las enfermedades del mundo se deben a la ingesta de agua no potable".
- * "Ciento treinta millones de niños y niñas no reciben educación básica. Se calcula que en el mundo existen alrededor de novecientos veinte millones de personas analfabetas".
- * "En la Europa "próspera" se calcula que existen alrededor de cincuenta millones de personas en la pobreza. En los países "desarrollados" el desempleo alcanza a más de treinta millones de personas".

1.1.2 *Crecientemente injusto*, por cuanto se asienta en una enorme desigualdad en la distribución de la riqueza y de los recursos del planeta. Desigualdad entre las personas que viven en la pobreza y las que viven en la abundancia, desigualdad entre el Norte y el Sur, desigualdad entre los países empobrecidos y los países enriquecidos, desigualdad entre el Centro y la Periferia -incluso en el interior de un mismo país-, desigualdad entre hombres y mujeres, desigualdad entre pueblos, etnias y culturas. Desigualdad que también aumenta en los países desarrollados, en los

que crece el desempleo y la exclusión social, mientras la riqueza se concentra en sectores cada vez más reducidos. Nuevamente los datos resultan escandalosos:

- * "En 1960 la media de ingresos del 20% de los países más ricos era 30 veces superior a la del 20% de los países más pobres. En 1990 era ya de 60 veces superior. En tan sólo treinta años se duplicó la diferencia. Esto resulta aún más escandaloso si tenemos en cuenta que los mil millones de personas más ricas del mundo son 150 veces más ricas que los mil millones de personas más pobres"
- * "Actualmente, un 15% de la población, posee el 79% de la riqueza mundial, y el 85% de la población, EL 21% restante. Según el informe del PNUD (1996), el PIB de todo el planeta gira entorno a los veintitrés billones de dólares. De ellos 18 los consumen los países "desarrollados", quedando tan solo los 5 restantes para el "disfrute" del 80% de la población de la tierra".
- * "La población de los países industrializados representa aproximadamente un 20% de la población mundial, sin embargo, consume el 70% de la energía mundial, el 75% de los metales, el 85% de la madera, y el 60% de los alimentos. Y por si fuera poco, produce un 70% de las emisiones mundiales de monóxido de carbono, y el 68% de los residuos industriales del mundo".
- * "Las mujeres realizamos las 2/3 partes de las horas trabajadas a nivel mundial. Recibimos el 10% de los ingresos totales y somos propietarias únicamente del 1% de las tierras".
- * "Tampoco hay que olvidar la situación que viven los inmigrantes en nuestros países, en un contexto de limitación de la libre circulación de las personas, de un marco legal restrictivo e insolidario, y de un ambiente social con frecuencia xenófobo y racista".



1.1.3 *Peligrosamente insostenible*, por cuanto resulta cada vez más evidente, que las consecuencias que se derivan de este "orden", nos conducen, indefectiblemente, a un colapso social y medioambiental global e irreversible, de gravísimas consecuencias para el conjunto de la humanidad. Dicho de otra manera, constituye una verdadera amenaza para el futuro del planeta. Nuestro futuro común, y el de las generaciones venideras. Las advertencias realizadas desde distintos sectores de opinión, son cada vez más patentes, especialmente las que provienen del campo ecologista y del campo científico:

- * "Ya en 1992, mil quinientos científicos, entre ellos 99 premios nobel, firmaron un manifiesto titulado 'Advertencia de los científicos del mundo a la Humanidad', en el que exigían cambios fundamentales en la forma en que se administran los recursos del planeta para evitar la posibilidad cierta de una catástrofe medioambiental sin precedentes. El debilitamiento de la capa de ozono, la contaminación del aire y los océanos, el derroche del agua, el crecimiento de la población, el aumento de la pobreza absoluta, el incremento de las desigualdades, la deforestación y el deterioro de las tierras cultivables constituyen las principales amenazas al futuro de la humanidad".

Por otra parte, son evidentes los escasos resultados o el fracaso de cumbres oficiales como la de Río-92, poniéndose de manifiesto el abismo existente entre los discursos y compromisos de los gobiernos, por un lado, y la voluntad y las políticas reales que implementan, por otro. En este contexto, es preciso resaltar que la deuda ecológica que los países enriquecidos han contraído, en relación a los más empobrecidos, ha de ser satisfecha favoreciendo la creación de programas internacionales de restitución.

1.2 Las causas de esta situación.

Consideramos que el actual orden económico internacional, responde al predominio de un modo particular de entender el "desarrollo" de las personas y de los pueblos, promovido por las grandes elites económicas y políticas de los países ricos. Modelo que responde sistemáticamente a un "estilo de ser persona" en el que valores como la solidaridad y la justicia quedan en la práctica aplastados por el imperio de la competición y el individualismo, por el poder, el consumo, el prestigio social y sobre todo por el dinero. Es en definitiva, la cara oculta de las modernas políticas neoliberales, que tan duramente repercuten en la mayoría de los países empobrecidos, hipotecados política, social y económicamente desde lamentables historias coloniales. Desde esta concepción neoliberal, se tiende a privilegiar la concentración de riqueza y de poder en pocas manos, así como el crecimiento voraz, irresponsable e ilimitado de la producción industrial y del consumo masivo, en detrimento de la satisfacción de las necesidades básicas del conjunto del planeta; del despliegue creativo de sus capacidades y opciones de autorrealización y felicidad; y, en definitiva, de una mejor calidad de vida para todos/as. Por otra parte, la misma complejidad de los fenómenos, unido al adormecimiento cultural y mediático de las conciencias, frenan el desarrollo de una actitud crítica y de una sensibilidad social que cuestione y se oponga con determinación al sistema, antes bien, fomenta valores y sentimientos generalizados de indiferencia, desconocimiento, y despreocupación ante los problemas, cuando no de inevitabilidad o naturalización de las situaciones. En este sentido, denunciaremos el papel sustancial de los medios de comunicación de masas en la consolidación de esta injusta realidad, en la difusión de lo conocido como "pensamiento único". En definitiva, la mayoría de los medios de comunicación, de construcción de opinión e ideología, responden a los intereses de sus propietarios, del gran capital y de los sectores dominantes de los países. Con la mentira de la "independencia, objetividad y neutralidad", incluso de una supuesta función social y cultural, se oculta una intresada y absoluta discriminación de los sectores populares, de los movimientos alternativos en el Norte y en el Sur y en los mecanismos de generación de opinión en el ámbito local, estatal y planetaria.

Todos estos factores han generado un sistema sociopolítico mundial que trata de revertir la globalización, a favor de los intereses de la minoría enriquecida de la humanidad. De esta forma, este sistema es la **causa fundamental** de la injusticia internacional.

Nos encontramos, en suma, en un momento de hegemonía política e ideológica claramente reaccionaria, tanto en el ámbito de las actuaciones y programas que se realizan desde diferentes gobiernos e instituciones, como desde el ámbito de los valores y las ideas dominantes en el discurso social. Un momento donde se reducen y controlan los escasos espacios de participación y democracia real, presentándonos como lo más sensato y responsable, además de lo único presentable, la aceptación del actual estado de cosas, y en todo caso, aspirar a meros parches que no alteran el orden de las cosas.

Estas situaciones de inhumanidad, de injusticia y de insostenibilidad global, se relacionan entre sí y se sustentan mutuamente. Desde nuestro punto de vista, su perpetuación y agravamiento resulta **moral y políticamente insoportable**, y demanda una respuesta urgente y racionalmente desmesurada, por parte de quienes padecemos sus consecuencias actuales y/o futuras. Somos, por tanto, el conjunto de las personas que nos identificamos con los ideales de la paz, la justicia, la solidaridad, el respeto a los derechos humanos y la práctica de la democracia política, social, económica y cultural, quienes nos tenemos que movilizar frente a la ciega e irracional voluntad que muestran los grandes poderes de nuestro mundo.

II. El marco de referencia estratégico.

Consideramos que las situaciones en las que nos encontramos no son producto del azar, la fatalidad o el destino, sino que constituyen construcciones humanas históricas, sujetas a determinados intereses y proyectos. En este sentido, consideramos que el actual "orden económico mundial" ni es natural, ni es inevitable. Estamos profundamente convencidos de que se puede cambiar, de que es absolutamente necesario y urgente que lo cambiemos, y de que podemos generar el poder y la fuerza suficiente para cambiarlo si actuamos colectivamente, unid@s y decidid@s a ello. En este sentido consideramos sustancial la búsqueda de la coherencia entre nuestros métodos y prácticas y el mundo al que aspiramos. Es por esto que el fin último de nuestra acción se enmarca en el contexto de **contribuir, con todas nuestras ganas y con todas nuestras fuerzas, a la transformación sustancial de las estructuras y las mentalidades que dan soporte al actual "orden económico mundial"**. En definitiva, no renunciamos a hacer la historia. A asumir, a contracorriente, un papel protagonista en la transformación de las situaciones. Sin olvidar que en buena medida la sociedad ha avanzado gracias a opciones sociales y políticas alternativas y transformadoras, opciones que siempre comenzaron siendo minoritarias y tildadas de absurdas por los bienpensantes. En última instancia pretendemos responder a nuestra responsabilidad individual y colectiva, y no ser cómplices de la realidad que denunciamos. Para ello, definimos seis ámbitos sociopolíticos de trabajo y reivindicación, así como dos tipos de estrategias colectivas de influencia.

2.1 Nuestras reivindicaciones.

2.1.1 *En el ámbito de las políticas estatales, autonómicas y locales, de cooperación pública para el desarrollo*, reivindicamos, como un primer paso, el cumplimiento inmediato de la famosa resolución de la ONU por la que se insta a los países industrializados a destinar el 1% del PNB, (el 0,7 de inversión pública y el 0,3 de la privada) al desarrollo humano sostenible de los países empobrecidos. Consideramos que esta cantidad, además de ser una expresión de la sensibilidad solidaria de nuestro país, constituye un objetivo asequible a las posibilidades económicas actuales. De la misma forma, consideramos que la cooperación al desarrollo constituye un instrumento, aunque claramente insuficiente, válido para comenzar a disminuir las desigualdades internacionales. En este sentido, consideramos que la redistribución mundial de la riqueza no es una concesión de los países enriquecidos a los empobrecidos, sino una restitución. En este contexto, hay que situar el desarrollo como un derecho básico de todos los pueblos de la Tierra. Desarrollo que ha de ser endógeno, sostenible y favorecedor de unas relaciones de igualdad entre los pueblos. Para que así sea, la cooperación pública para el desarrollo deberá regirse por criterios de calidad y transparencia, de forma que:

- * se reconozca su propia especificidad, y por tanto, se proponga como única misión, la lucha contra las causas que generan el empobrecimiento masivo del Sur, y la promoción de su desarrollo endógeno, humano y sostenible,
- * se gestione de forma eficaz, transparente, y con la participación de la sociedad civil, conforme a la misión anterior,
- * se asegure la coherencia del resto de las políticas estatales con los objetivos del desarrollo del Sur.

De esta forma, rechazamos explícitamente los intentos de subordinar la política de cooperación al desarrollo a los intereses comerciales y/o geoestratégicos de los países donantes. Todos estos aspectos habrán de ser recogidos en la Ley de Cooperación para el Desarrollo que regule este tipo de actividades. De igual manera, han de ser tenidos en cuenta por todos los agentes que desde los diversos ámbitos de la sociedad participamos en la cooperación. Han de ser, por tanto, elementos de referencia, no sólo para la crítica de la cooperación pública, sino que también lo han de ser para la autocrítica permanente de nuestras actuaciones.

Por otra parte, el 0,7 como uno de los objetivos de nuestra lucha en el ámbito de las políticas de cooperación, tiene también una estrecha relación con el desencadenamiento de compromisos políticos en otros ámbitos de la lucha por un nuevo orden internacional.

2.1.2 *En el ámbito de las políticas económicas y financieras internacionales*, demandamos una urgente atención al tema de la deuda externa. En este sentido, reivindicamos su anulación en aquellos casos más gravosos, y su renegociación y reinversión social en el resto. Consideramos que esto constituye un requisito imprescindible para que muchos países empobrecidos puedan salir de su situación de miseria y postración. De igual manera, rechazamos las actuales instituciones financieras mundiales, en concreto, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la OMC, y abogamos por la creación y el fortalecimiento de estructuras alternativas a estas instituciones que permitan la existencia de una auténtica democracia económica y de una justicia real en el plano internacional, y al servicio del desarrollo humano y sostenible en el planeta, y no en garantes de su bloqueo estructural. En este sentido la completa revisión de los planes de ajuste estructural en los países empobrecidos debe ser inmediata, y el ejercicio de un control de la banca privada internacional por parte de estas instituciones debe ser contundente. Sin olvidar la necesidad de controlar los movimientos especulativos de capitales, así como a la abolición de las políticas neoliberales que también conocen los países "desarrollados" como el nuestro.

2.1.3 *En el ámbito de las políticas de intercambio comercial*, abogamos por una profunda reestructuración del comercio internacional y sus instituciones como la OMC, que posibilite un mayor acceso de los productos de los países del Sur a los mercados de los países enriquecidos en condiciones justas. Ello implicaría la supresión o reducción significativa de las barreras arancelarias y no arancelarias a los productos de exportación de los países empobrecidos. Asimismo, consideramos necesario crear políticas de regulación y control de las empresas multinacionales, así como la introducción de cláusulas sociales y medioambientales en los tratados internacionales. De la misma manera, apoyamos la promoción del comercio justo, de la banca solidaria y del consumo responsable, ecológico y solidario como una opción alternativa con un inmenso potencial transformador.

2.1.4 *En el ámbito de las políticas de paz y desarme para el desarrollo*, aspiramos a la construcción de un mundo desmilitarizado, desarmado y en paz, en el que se generen las condiciones para la desaparición de los ejércitos y la abolición de las estructuras militares, como por ejemplo la OTAN, la UEO, que representan el brazo armado de las instituciones financieras internacionales que dominan el mundo.. En este sentido, apoyamos la reivindicación de crear un

fondo mundial de desmilitarización, que sea empleado en programas de desarme y de lucha contra la pobreza. En concreto, demandamos una reducción anual equivalente al 3% de los gastos militares de nuestro país como aportación a dicho fondo. De igual manera, en este camino hacia la desmilitarización, demandamos, como primer paso, control y transparencia en el comercio de armas, así como total contundencia en la persecución del tráfico internacional de armamentos.

2.1.5 *En el ámbito de las políticas de gobernación mundial y de justicia internacional*, suscribimos las propuestas de creación de un Consejo Internacional de Seguridad Socioeconómica y de prevención de catástrofes sociales, así como las de democratización de las organizaciones internacionales, en especial la ONU, y de promoción de nuevos marcos mundiales de gobernación y de justicia internacional.

2.1.6 *En el ámbito de la cultura y los valores sociales*, reivindicamos una mayor atención a los problemas globales, una mayor implicación y participación de la ciudadanía en los asuntos que les afecta, un mayor desarrollo de una conciencia crítica e inconformista, así como una mayor sensibilidad solidaria y respetuosa de la riqueza y diversidad que encierra nuestro planeta. Con ello, además, rechazamos la dinámica del consumismo y el despilfarro, y la identificación de la posesión de cosas con la idea de felicidad. También abogamos por el respeto al derecho a la libre circulación de las personas a nivel mundial. Entendemos que una auténtica democracia implica el protagonismo de los ciudadanos/as y sus colectivos, tanto en el Norte como en el Sur, construyendo mecanismos más directos de participación en los medios de comunicación y demás ámbitos que generan la opinión, desde la escala planetaria al ámbito local. Desde nuestro punto de vista, es necesario realizar una auténtica revolución ética y construir una contracultura de la solidaridad.

2.1.7 *En el ámbito de la desigualdad de género*, luchamos para que la relación entre hombres y mujeres en todos los espacios, privados y públicos, sea plenamente igualitaria. Buscamos favorecer procesos de concienciación y autoorganización de las mujeres que trabajen por mejorar sus condiciones de vida y les impulse a luchar en contra de su discriminación. El orden económico divide el planeta en Norte y Sur, y el sistema patriarcal lo divide en mujeres y hombres y otorga a éstos privilegios y poder. Entendemos que la discriminación hacia las mujeres ocurre en todos los países y todas las culturas. En el Sur las formas de opresión se agudizan por las propias condiciones de desigualdad respecto al Norte y las mujeres ven empeoradas sus condiciones de vida; tienen menor acceso a los recursos familiares (alimentación, vestido, control del dinero), a los recursos socioeconómicos (trabajo, tierras, salud, educación...) y a menudo son sobre las únicas que recae el peso económico exclusivo del mantenimiento de la familia.

2.2 *Nuestras estrategias de influencia.*

Nuestras campañas y actuaciones descansan en tres pilares fundamentales:

- a) La coherencia entre medios y fines,
- b) la presión política constante y
- c) la concienciación y sensibilización ciudadana. Estos tres pilares han de estar presentes en nuestros planes de acción.

2.2.1-*Coherencia entre medios y fines* que implica al menos el desarrollo de métodos radicalmente democráticos, la apuesta por una mayor incorporación y protagonismo de las mujeres, el fomento de la participación consciente y comprometida, tanto individual como colectivamente. La utilización de metodologías y prácticas en nuestra actividad consecuentes con los valores y objetivos del movimiento.

2.2.2-*Presión política constante*, dirigida hacia las instituciones, personas y organismos responsables de llevar a cabo nuestras reivindicaciones, de manera muy especial hacia los partidos políticos y las diferentes administraciones estatal, local, autonómica e internacional. Incluye la denuncia de las actuaciones injustas, la reivindicación de cambios concretos en las políticas que nos planteemos, y el diálogo con las instituciones políticas para conseguir los cambios que deseamos. La movilización colectiva en la calle, de forma regular o sostenida; la presencia en los medios de comunicación; las acciones creativas de impacto; y la articulación de coaliciones y alianzas con otros colectivos y grupos sociales que sumen sus fuerzas a nuestras reivindicaciones, constituyen formas concretas de ejercer esta presión en el marco de las campañas anuales del 0,7. Asimismo, favoreceremos las coaliciones y las alianzas con otros colectivos y grupos sociales en aquellas reivindicaciones, nuestras o de ellos, en las que podamos coincidir.

2.2.3 *Concienciación y sensibilización ciudadana*, dirigida al conjunto de la sociedad y a nosotros/as mismos/as, incluye el análisis y difusión de información sobre los asuntos que nos preocupan; la generación de debates sociales; la profundización en la formación y la autoformación en aquellos ámbitos y temáticas relacionados con nuestros objetivos y acciones; así como el desarrollo de la capacidad de análisis, el pensamiento crítico y la deliberación pública. El enraizamiento de nuestras comisiones en el tejido social de base de sus respectivas comunidades, las relaciones con otros colectivos, nuestra participación en distintos foros sociales y de debate, así como la utilización de las diversas formas y medios de comunicación a nuestro alcance - desde el boca a boca, hasta la televisión digital, pasando por los boletines, revistas, charlas, encuentros...- constituyen los medios para llevar a cabo esta labor. En este sentido, consideramos que el trabajo sobre uno mismo, el cambio personal, constituye una poderosa herramienta de transformación social. La revisión de nuestros estilos de vida, la renovación constante de nuestro compromiso social, la vivencia continua de la radicalidad, la implicación activa en las campañas, la autoformación personal, la participación y el trabajo en equipo, el autoconvencimiento interior y la autoafirmación, han de estar presentes en la base de nuestra conciencia militante. Esta acción de sensibilización ha de estar presente en las actividades del conjunto del 0,7%. El cambio de valores y de conciencia personal y colectivo que propugnamos, ha de partir "desde abajo", e incluso nuestras acciones hacia las instituciones han de contribuir también a la generación de debate social y procesos de concienciación colectiva.

En el marco de estas reivindicaciones y de estas estrategias de influencia, y atendiendo al análisis de las diferentes coyunturas, se irán produciendo los debates y las concreciones que cristalicen en la definición de campañas de acción. Asimismo, deberemos contemplar tanto la urgencia de la acción como la eficacia de nuestras estrategias, combinando en todo momento las acciones a corto plazo con la planificación más a largo plazo.

III. El marco de referencia motivacional.

Nuestra propia existencia constituye una apelación a la sociedad y un llamamiento a la acción y el compromiso con el cambio social. Dado el carácter de las situaciones que confrontamos, este compromiso requiere estar cimentado sobre una actitud de máxima radicalidad, urgencia, combatividad y transparencia (en objetivos y métodos). Las bases motivacionales sobre las que construirlo se enmarcan en:

- * El reconocimiento del vínculo de solidaridad que nos une a todos los humanos y a la naturaleza, por encima de cualquier otro tipo de diferencias. Este reconocimiento se materializa en la práctica del respeto al otro/a, la valoración de su existencia como fin y no como medio, la cooperación y la ayuda mutua como forma de afrontar las situaciones de dificultad, la empatía, la atención cariñosa, y la ternura en nuestras relaciones, sin desdeñar la combatividad y la rebeldía frente a toda forma de ruptura de ese vínculo.
- * La primacía del valor de la justicia en las relaciones, tanto interpersonales como intergrupales, como cimiento de la paz, el desarrollo y el bienestar colectivo.
- * La centralidad de la atención y el cuidado de la vida sobre el planeta, como deber y como responsabilidad ante nuestros semejantes, y única garantía de que podamos sobre-vivir dignamente, nosotros/as y los/as que vengan detrás.

Todas las aportaciones son necesarias y son válidas para transformar el sufrimiento injusto del mundo, en condiciones de vida digna y de calidad. Quienes compartimos estos marcos de referencia debemos estar unidos, debemos actuar unidos, y debemos crecer y desarrollarnos unidos. Nuestra llamada es una llamada a la movilización común de la ciudadanía solidaria frente a los oscuros poderes de la tiranía, la exclusión y la opresión. Este es nuestro reto. Esta es nuestra tarea.

Plataforma 0,7%

C/ Joaquín Turina 37
Apto 27086, 28080 Madrid
Tfno.: 91-5088418
www.plataforma07.org
oficina@plataforma07.org